

PANORAMA ARQUEOLÓGICO DEL ARROYO GUADATÍN (CÓRDOBA): Nuevas aportaciones para el estudio del poblamiento antiguo en la Campiña.

JOSÉ ANTONIO MORENA LÓPEZ
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE

En los últimos años se han venido publicando una serie de trabajos, de carácter arqueológico, cuya zona geográfica de referencia era la Campiña. No cabe duda de que el motivo de esta especial atención radica en la enorme riqueza y en las posibilidades que ofrece esta comarca desde el punto de vista arqueológico.

Se han realizado muy diversas investigaciones, unas de carácter general orientadas hacia la prospección y localización de yacimientos y otras, más específicas, centradas en el análisis de períodos concretos como el Calcolítico, Bronce Final, época ibérica, etc.

En las líneas siguientes exponemos los resultados obtenidos en una serie de prospecciones superficiales llevadas a cabo en un sector de la Campiña oriental y centradas en el arroyo Guadatín. No es nuestra intención entrar en un pormenorizado estudio sobre distribución espacial, jerarquización y relaciones entre los asentamientos, ni tampoco del material detectado, sino ofrecer un catálogo de dichos yacimientos, la mayoría inéditos, que sirva de base para posteriores investigaciones como las ya realizadas sobre el Bronce Final-Período Orientalizante (Murillo-Morena, ep.)

Se ha prospectado parte de las Hojas 945, 924 y 923 por las que discurre el Guadatín, pero sólo lo que son los márgenes próximos del arroyo, como se puede apreciar en los mapas (figs. 2 y 3). Se presenta además una muestra de material recogido en varios yacimientos (figs. 4, 5, 6 y 7).

Geografía del Guadatín

El arroyo Guadatín es uno de los afluentes que el Guadalquivir recibe por la izquierda, y como tal debe considerarse vía fluvial secundaria. A través de sus 20 km. de recorrido, pone en contacto el valle del Guadalquivir con el interior campinés. Tiene su nacimiento, por decirlo de algún modo, en tierras del término

de Cañete y tras drenar parte de los términos de Córdoba y Villafranca, desemboca en el Guadalquivir a la altura del cortijo de San Francisco, justo en el límite entre dichos términos municipales (fig. 1).

Desde el punto de vista geológico, la mayor parte de los terrenos por los que discurre el Guadatín corresponden al Mioceno, con areniscas, margas y calizas molásicas. Tan sólo en su tramo final, a partir del cortijo de Haza Ancha aparecen arcillas, cantos, limos, gravas y arenas del Cuaternario. El relieve que conforma este arroyo es el típico campiñés, monótono y homogéneo con suaves lomas y pequeñas vaguadas (López Ontiveros, 1973). En su tramo medio y, sobre todo, cuando se aproxima al Guadalquivir nos encontramos con un paisaje más abierto, de zonas llanas. La vegetación autóctona ha desaparecido, casi por completo, debido a la acción antrópica, a excepción de lo que es el propio cauce del arroyo y tan sólo en algunos tramos. En la actualidad los terrenos situados en las proximidades del arroyo están dedicados al cultivo de cereales, si bien se pueden observar algunas manchas de olivar en zonas como Herrera de los Palacios, Albolafia, Rivillas Altas...

Aunque el Guadatín recibe durante su recorrido el aporte de otros arroyos menos significativos como el de Lorilla o el de Rivillas Bajas, presenta períodos de sequía, coincidiendo con la estación estival, en contraste con las crecidas que sufre durante los meses de invierno. En varias ocasiones, con motivo de las prospecciones llevadas a cabo, pudimos comprobar los efectos de estas avenidas, que originan importantes inundaciones, sobre todo, en su curso final. Con toda seguridad el significado del término Guadatín (*Wadi-l-tin*), que no es otro que "río del barro" (Arjona, 1982:40) se deba a los barrizales que se forman tras las crecidas del arroyo, como consecuencia del arrastre masivo de las margas y arcillas miocénicas.

Evolución del poblamiento

La zona objeto de este trabajo apenas había sido tratada con anterioridad. Tan sólo se conocían algunos yacimientos, de las Hojas 945 y 924, fruto de varias prospecciones (Serrano-Morena, 1984; Morena *et alii*, 1990; Ponsich, 1990).

Resulta problemático, en buena medida, intentar establecer las pautas del poblamiento humano en el Guadatín a partir sólo de materiales recogidos en superficie. Y es por ello por lo que únicamente nos vamos a limitar a diseñar las líneas generales de dicho poblamiento, utilizando como fósil director de este análisis, la cerámica.

1. Calcolítico

Apenas se ha documentado un poblamiento de la Edad del Cobre. Los yacimientos de Cumbres Bajas (I) y Harineros (I) son los únicos que presentan ciertas cerámicas que permiten atribuirle una posible cronología de época calcolítica. Se

trata de varios fragmentos pertenecientes a cazuelas de carena baja y platos de borde engrosado.

Pese a que en el Guadatín sólo tenemos dos posibles lugares calcolíticos, la Campiña es muy rica en yacimientos de esta época, dándose la circunstancia de que es precisamente durante el Cobre cuando se ve poblada por primera vez de manera significativa (Carrilero-Martínez, 1985; Ruiz Lara, 1987, Martín de la Cruz-Serrano-Morena, 1989).

2. Bronce Final-Orientalizante-Ibérico

La Edad del Bronce está bien representada, especialmente sus últimos momentos. El material cerámico hallado no permite establecer para estos establecimientos una cronología anterior al s. VIII a. C., correspondiendo la mayor parte de ese material a los s. VII-VI a .C., con un total de 46 localizaciones.

Podemos diferenciar dos grandes tipos cerámicos, uno en el que englobamos los productos elaborados a mano y otro con las producciones a torno. A su vez, dentro de cada uno de ellos podrían significarse otros dos grupos.

En el primero, tendríamos cerámicas cuidadas de superficies alisadas e incluso bruñidas que encontramos en distintos tipos de cazuelas de carena alta y perfil evolucionado, y por otro lado, cerámicas toscas con decoración incisa o impresa y DPA, cuya forma más extendida es la olla de borde exvasado, cuerpo globular y base plana. Con esta misma cerámica tosca se fabrican además otras piezas como fusayolas y soportes.

En el segundo grupo, tenemos las cerámicas con engobe pintadas con motivos geométricos a base de bandas horizontales, líneas sinuosas verticales y círculos concéntricos, todos ellos con bicromía de rojos y negros, y las de pasta gris que ofrecen, a veces, un acabado excepcional.

Se trata de unos asentamientos de extensión muy reducida y muy cercanos entre sí. Su ubicación topográfica varía sensiblemente dependiendo de su situación en los primeros kilómetros de recorrido del arroyo, o bien en lo que es el curso medio-bajo del mismo, en función, lógicamente, del relieve propio de cada sector. En el primer caso, los encontramos en las laderas suaves próximas al arroyo, mientras que en el segundo se hallan en terreno llano, a veces, excesivamente próximos al cauce del arroyo.

Como ya se ha observado, para la época que estamos tratando (Murillo-Morena, ep.) en el valle del Guadatín tenemos una distribución agrupada de los asentamientos, en función de un factor lineal que origina un patrón de asentamiento con territorios de tendencia rectangular orientados de forma transversal al eje del arroyo.

Este tipo de yacimientos ya se ha localizado en diversos sectores de la zona oriental de la Campiña (Morena *et alii*, 1990; Morena, 1990a y 1990b; Murillo, 1991) y ponen de manifiesto la expansión demográfica que vivió esta comarca durante el Bronce Final Reciente.

El número de lugares con restos de plena y baja época ibérica disminuye, con un total de 28 localizaciones. Es frecuente su relación con un hábitat anterior

orientalizante y/o posterior de época romana. En cualquier caso, para la Campiña no contamos aún con trabajos que permitan diseñar el entramado del poblamiento durante la plena y baja época ibéricas, aunque se han realizado algunas aproximaciones (Murillo *et alii*, 1990).

3. Época romana y medieval

La Campiña de Córdoba asistirá durante la época romana a una nueva eclosión de poblamiento. Se afianzan la mayoría de los viejos *oppida* ibéricos, convirtiéndose muchos de ellos en ciudades con estatuto de municipio o colonia, y se multiplican los pequeños asentamientos rurales.

Hemos preferido no realizar ningún tipo de adscripción cronológica más concreta a los diversos yacimientos romanos debido al carácter de nuestras investigaciones basadas, como ya hemos expuesto, en prospecciones superficiales. Definir momentos o fases concretas de un yacimiento que se visita en una o varias ocasiones, a través de la cerámica documentada en superficie, nos parece excesivamente arriesgado. Pero digamos, como punto de referencia, que no se ha detectado ni un solo fragmento de cerámica campaniense estando, por el contrario, la *terra sigillata* (sudgálica e hispánica fundamentalmente) presente en casi todos los yacimientos. No quiere ello decir que el fenómeno de colonización tuviera lugar, forzosamente, en época imperial, pues son muchos los casos en los que en un mismo lugar encontramos cerámicas, del Bronce Final, Período Orientalizante, ibéricas, romanas y medievales, consecuencia directa de una ocupación ininterrumpida.

La escasez de asentamientos rurales de época republicana es un fenómeno constatado en toda Andalucía, incluida la campiña cordobesa (Carrillo-Hidalgo, 1986; Carrillo, 1991).

La casi totalidad de los 53 yacimientos catalogados corresponden a pequeñas o medianas explotaciones de carácter rústico que podrían incluirse dentro de lo que se ha dado en llamar "asentamientos rurales de primer, segundo y tercer orden" (Carrillo-Hidalgo, 1986), esencialmente los dos primeros. Es posible que algunos de estos lugares fuesen auténticas *villae* en las que habría una parte residencial. En yacimientos como Cerro de las Piedras, Carrasquilla Alta, Redondo (III) o Trapero (I), por sólo citar algunos, aparecen materiales cerámicos y de construcción (teselas, placas de mármol, etc.) que hacen pensar en una zona residencial más lujosa.

No se ha localizado ningún yacimiento que destaque por su extensión y que pueda considerarse como ciudad o poblado, aunque a unos 2 km. al S-SE. del Guadatín, a su paso por el Cortijo de Tafarrilla se halla la llamada Torre de Abolafia donde se ha supuesto la existencia de un *municipium* romano cuyas instituciones locales (*Ilvir*, decuriones) quedan recogidas en una inscripción que está empotrada en la torre (Puerta-Stylow, 1985).

En tres casos se han documentado restos de estructuras visibles en superficie, concretamente en Cerro de las Piedras, Valsequillo (II) y Santa Inés, con fábrica de *opus caementicium*. En los dos primeros sólo quedan varios muros, mientras

que en Santa Inés se puede reconocer la planta rectangular de la construcción, a pesar de que está muy superficial. Deben corresponder a depósitos cuya finalidad sería la de recoger y almacenar agua —*cisternae*—, bien para las necesidades humanas, bien para uso agrícola, atestiguados ya en gran número en el área campiñesa (Lacort, 1988; Morena-Serrano, 1991). Podemos sospechar que la mayor parte de los yacimientos romanos del Guadatín contaron con construcciones de este tipo, destruidas hoy como consecuencia de la intensa actividad agrícola a la que están sometidos dichos yacimientos.

En la mayoría de los yacimientos romanos es fácil encontrar sigillatas claras que indican un poblamiento durante los s. IV-V d. C., y también cerámicas vidriadas de plena y baja época medieval. Y son, en definitiva, muchos los casos, como antes aludimos, en los que aparecen restos materiales desde época ibérica, o incluso desde el Bronce Final, hasta el Medioevo, señal inequívoca de que estuvieron habitados sin solución de continuidad. Los cortijos actuales, herederos muchos de ellos de viejos asentamientos y dedicados al cultivo intensivo de cereales, no son sino el reflejo de este dilatado poblamiento.

Como se ha visto, a lo largo de este curso fluvial de unos 20 km. de recorrido se disponen un total de 96 yacimientos, lo que supone una media teórica de 4.8 yacimientos por kilómetro, aunque dicha cifra no es homogénea para todo el arroyo ni para cada período. Como se puede apreciar en los mapas (figs. 2 y 3), los yacimientos están más separados del arroyo y entre sí en lo que son los primeros kilómetros, mientras que las distancias se reducen considerablemente entre ellos y respecto del arroyo a partir del cortijo de Tafarra.

El poblamiento del Guadatín se remonta al Calcolítico, aunque de forma muy débil y poco definida, y llega prácticamente hasta nuestros días. Hay dos momentos de auge, uno coincidiendo con la Fase Colonial del Bronce Final y otro en época romana.

No cabe duda de los elementos clave que han actuado como condicionantes de este poblamiento radican en la fertilidad de los suelos y en lo que significa el propio arroyo del Guadatín, es decir, la facilidad de aprovisionarse de agua. Suele ser norma general que los establecimientos del Bronce Final-Orientalizante se sitúen en puntos donde sea fácil proveerse de agua y lo mismo se puede decir respecto de las villas romanas para las que los agrónomos latinos aconsejaban una ubicación en terrenos fértiles y, a ser posible, junto a un curso de agua (Catón, Varrón, Columela). En la Bética son muchas las *villae* cuya ubicación responde a dichos principios (Fernández, 1982).

Y ya se ha visto la clara vocación agrícola de las distintas comunidades que a lo largo de los siglos han ocupado estos territorios. Por ejemplo, la presencia de molinos de mano y dientes de hoz en los asentamientos del Bronce Final y de piezas de molino en muchos yacimientos romanos indican además que se trataba de una economía fundamentalmente cerealística.

Hay que indicar también el carácter de vía que representa el Guadatín pues pone en contacto el Guadalquivir con el interior de la Campiña; además, de ese carácter de vía natural podría hablarse de una vía de comunicación que enlazara los distintos yacimientos situados a lo largo del arroyo. No hay, sin embargo, pruebas que permitan definir esa vía con seguridad hasta época musulmana. El

geógrafo almeriense *al-Udri* señala que para ir de Córdoba a Jaén había que cruzar el Guadatín, justo en su desembocadura en el Guadalquivir, y pasar por los cortijos de Trapero, Cárdenas, Redondo, Carrasquilla Baja, Algarrobillos, Carrasquilla Alta, etc. y continuar en dirección a *Qannit* (Cañete de las Torres) (Arjona, 1982). Este mismo camino aparece citado numerosas veces en el Libro de las Tablas que se conserva en la catedral de Córdoba.

Por último, señalamos que esta densidad de poblamiento parece darse en otros cursos fluviales similares como es el caso del arroyo de los Galapagares.

Bibliografía

- ARJONA, A. (1982): *El reino de Córdoba durante la dominación musulmana*. Córdoba.
- CARRILERO, M.; y MARTÍNEZ, G. (1985): "El yacimiento de Guta (Castro del Río. Córdoba) y la Prehistoria reciente en la Campiña de Córdoba". *C.P.U.Gr.*, 10, 187-223.
- CARRILLO, J.R. (1991): "Panorama actual de la arqueología romana en la Campiña de Córdoba. Tipología y jerarquización los asentamientos". *III Encuentros de Historia Local. La Campiña. II*. 101-115.
- CARRILLO, J.R.; HIDALGO, R. (1986): "Aproximación al estudio del poblamiento romano en la comarca de Palma del Río (Córdoba): la implantación rural". *Ariadna*, 8, 39-68.
- FERNÁNDEZ CASTRO, M^a C. (1982): *Villas romanas en España*. Madrid.
- LACORT, P.J. (1988): "Infraestructura hidráulica rural de época romana en la Campiña de Córdoba". *Memorias de Historia Antigua*, IX, 51-82.
- LÓPEZ ONTIVEROS, A. (1973): "Rasgos geomorfológicos de la Campiña de Córdoba". *Estudios Geográficos*, 131, 33-94.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C.; SERRANO, J.; y MORENA, J.A. (1989): "Aproximación al estudio del Calcolítico en la Campiña Baja (Córdoba-Jaén)". *Cu. PAUAM.*, 16, 43-72.
- MORENA, J.A. (1990 a): "Asentamientos rurales de época tartésica en Baena". *Actas VIII Congreso Asociación Profesores investigadores de Bachillerato de Andalucía "Hespérides" (1989)*, 471-495.
- Idem*, (1990 b): "Informe preliminar de la Prospección Arqueológica superficial realizada en el término de Cañete de las Torres (Córdoba)". *Anuario Arqueológico de Andalucía (1987). Actividades Sistemáticas. II*, 108-114.
- MORENA, J.A.; y SERRANO, J. (1991): "Obras hidráulicas romanas en la Campiña oriental de Córdoba (Baena-Cañete)". *III Encuentros de Historia Local. La Campiña. II*, 117-149.

- MORENA, J.A.; SANCHEZ DE LA ORDEN, M.; y GARCIA, A. (1990): *Prospecciones arqueológicas en la Campiña de Córdoba*. Córdoba.
- MURILLO, J.F. (1991): "El Bronce Final y los inicios de la Edad del Hierro en la Campiña de Córdoba". *III Encuentros de Historia Local. La Campiña. II*. 63-79.
- MURILLO, J. F.; y MORENA, J.A. (ep.): "El poblamiento rural en el arroyo Guadatín (Córdoba): un modelo de ocupación del territorio durante el Bronce Final y el Período Orientalizante en la cuenca media del Guadalquivir".
- MURILLO, J.F.; QUESADA, F.; VAQUERIZO, D.; CARRILLO, J.R.; y MORENA, J.A. (1989): "Aproximación al estudio del poblamiento en el sureste de Córdoba: unidades políticas, control del territorio y fronteras". *III Coloquio Internacional de Arqueología Espacial. Fronteras*, 151-172.
- PONSICH, M. (1987): *Implantation rurale antique sur le bas-Guadalquivir, III*. Madrid.
- PUERTA, C.; y STYLOW, A. (1985): "Inscripciones romanas del sureste de la provincia de Córdoba". *Gerión*, 3, 317-346.
- SERRANO, J.; y MORENA, J.A. (1984): *Arqueología inédita de Córdoba y Jaén*. Córdoba.

RELACIÓN DE LOCALIZACIONES

YACIMIENTO	ADSCRIPCIÓN CULTURAL	COORDENADAS
1. Albolafia (Córdoba)	Bronce Final Ibérico Romano Medieval	H-924 (1-4) x= 373.500 y= 4189.550 z= 230
2. Aguilones (Córdoba)	Ibérico Romano Medieval	H-924 (2-4) x= 378.200 y= 4189.750 z= 310
3. Algarrobillos (I) (Córdoba)	Romano	H-924 (1-3) x= 369.900 y= 4193.250 z= 210
4. Algarrobillos (II) (Córdoba)	Bronce Final	H-924 (1-3) x= 369.400 y= 4193.300 z= 200
5. Algarrobillos (III) (Córdoba)	Bronce Final Orientalizante	H-924 (1-3) x= 369.550 y= 4193.500 z= 200
6. Algarrobillos (IV) (Córdoba)	Bronce Final Orientalizante	H-924 (1-3) x= 369.250 y= 4193.450 z= 200
7. Caracol (Córdoba)	Bronce Final Orientalizante	H-923 (4-3) x= 362.450 y= 4196.300 z= 160
8. Carrasquilla Alta (Córdoba)	Ibérico Romano Medieval	H-924 (1-3) x= 370.725 y= 4193.700 z= 210
9. Carrasquilla Baja (Córdoba)	Romano Medieval	H-924 (1-3) x= 367.650 y= 4194.000 z= 200
10. Cárdenas (I) (Córdoba)	Bronce Final Orientalizante	H-923 (4-3) x= 366.300 y= 4194.000 z= 180

RELACIÓN DE LOCALIZACIONES

YACIMIENTO	ADSCRIPCIÓN CULTURAL	COORDENADAS
11. Cárdenas (II) (Córdoba)	Romano	H-923 (4-3) x= 366.050 y= 4194.050 z= 180
12. Cárdenas (III) (Córdoba)	Bronce Final Orientalizante	H-923 (4-3) x= 365.300 y= 4194.100 z= 180
13. Cárdenas (IV) (Córdoba)	Bronce Final Orientalizante	H-923 (4-3) x= 364.275 y= 4194.150 z= 180
14. Cortijá (Cañete)	Bronce Final Orientalizante	H-945 (2-1) x= 381.050 y= 4188.250 z= 360
15. Cumbres Bajas (I) (Villafranca)	Calcolítico Bronce Final Orientalizante	H-923 (4-2) x= 362.050 y= 4199.700 z= 140
16. Cumbres Bajas (II) (Villafranca)	Ibérico	H-923 (4-2) x= 362.300 y= 4199.700 z= 140
17. Cumbres Bajas (III) (Villafranca)	Bronce Final Orientalizante	H-923 (4-2) x= 326.225 y= 4199.800 z= 140
18. Cumbres Bajas (IV) (Villafranca)	Ibérico	H-923 (4-2) x= 362.950 y= 4200.000 z= 140
19. Cumbres Altas (I) (Villafranca)	Ibérico	H-923 (4-2) x=361.300 y= 4200.600 z= 130
20. Cumbres Altas (II) (Villafranca)	Romano	H-923 (4-2) x= 361.700 y= 4200.350 z= 130

RELACIÓN DE LOCALIZACIONES

YACIMIENTO	ADSCRIPCIÓN CULTURAL	COORDENADAS
21. Extraviados (I) (Córdoba)	Romano	H-924 (1-4) x= 370.600 y=4192.600 z= 220
22. Extraviados (II) (Córdoba)	Romano	H-924 (1-4) x= 370.450 y= 4192.300 z= 210
23. Extraviados (III) (Córdoba)	Romano Medieval	H-924 (1-4) x= 370.325 y= 4192.400 z= 210
24. Extraviados (IV) (Córdoba)	Romano Medieval	H-924 (1-4) x= 370.150 y= 4192.525 z= 210
25. Extraviados (V) (Córdoba)	Bronce Final Orientalizante	H-924 (1-3) z= 370.000 y= 4192.550 z= 210
26. Extraviados (VI) (Córdoba)	Bronce Final	H-924 (1-3) x= 369.800 y=4192.650 z= 200
27. Extraviados (VII) (Córdoba)	Bronce Final Orientalizante	H-924 (1-3) x= 369.550 y= 4192.800 z= 200
28. Guadatín, Casilla (Córdoba)	Romano	H-924 (2-4) x= 377.800 y= 4189.350 z= 290
29. Guadatín (I), Vega (Córdoba)	Romano	H-923 (4-2) x= 361.425 y= 4201.000 z= 130
30. Guadatín (II), Vega (Córdoba)	Romano	H-923 (4-2) x= 361.500 y= 4200.900 z= 130

RELACIÓN DE LOCALIZACIONES

YACIMIENTO	ADSCRIPCIÓN CULTURAL	COORDENADAS
31. Guadatín (III), Vega (Córdoba)	Romano	H-923 (4-2) x= 361.800 y= 4201.000 z= 125
32. Guadatín Alto (I) (Villafranca)	Bronce Final Orientalizante	H-923 (4-3) x= 362.400 y= 4197.650 z= 150
33. Guadatín Alto (II) (Villafranca)	Bronce Final	H-923 (4-3) x= 326.575 y= 4197.900 z= 145
34. Guadatín Alto (III) (Villafranca)	Bronce Final Orientalizante	H-923 (4-2) x= 362.500 y= 4198.000 z= 145
35. Guadatín Bajo (I) (Villafranca)	Bronce Final Orientalizante	H-923 (4-2) x= 362.450 y=4198.775 z= 145
36. Guadatín Bajo (II) (Villafranca)	Bronce Final Orientalizante	H-923 (4-2) x= 362.325 y= 4198.850 z= 145
37. Guadatín Bajo (III) (Villafranca)	Romano Medieval	H-923 (4-2) x= 362.350 y=4199.150 z= 145
38. Guadatín Bajo (IV) (Villafranca)	Bronce Final Orientalizante	H-923 (4-2) x= 362.350 y= 4199.200 z= 145
39. Guadatín Centro (I) (Villafranca)	Bronce Final Orientalizante Romano Medieval	H-923 (4-2) x= 362.425 y= 4198.300 z= 145
40. Guadatín Centro (II) (Villafranca)	Bronce Final Orientalizante Ibérico	H-923 (4-2) x= 362.475 y= 4198.450 z= 145

RELACIÓN DE LOCALIZACIONES

YACIMIENTO	ADSCRIPCIÓN CULTURAL	COORDENADAS
41. Guadatín Centro (III) (Villafranca)	Bronce Final Orientalizante Ibérico	H-923 (4-2) x= 362.475 y= 4198.575 z= 145
42. Harineros (I) (Córdoba)	Romano	H-923 (4-3) x= 365.775 y= 4194.500 z= 180
43. Harineros (II) (Córdoba)	Calcolítico Bronce Final Orientalizante	H-923 (4-3) x= 365.700 y=4194.300 z=180
44. Haza Ancha (I) (Córdoba)	Romano	H-923 (4-3) x= 362.800 y= 4195.950 z= 160
45. Haza Ancha (II) (Córdoba)	Bronce Final Orientalizante	H-923 (4-3) x= 362.600 y= 4196.400 z= 155
46. Haza Ancha (III) (Córdoba)	Romano Medieval	H-923 (4-3) x= 362.750 y= 4196.500 z= 155
47. Hazuelas Altas (I) (Córdoba)	Romano Medieval	H-923 (4-3) x= 363.200 y= 4195.625 z= 170
48. Hazuelas Altas (II) (Córdoba)	Romano	H-923 (4-3) x= 363.150 y= 4195.525 z= 170
49. Hazuelas Bajas (Córdoba)	Bronce Final Orientalizante	H-923 (4-3) x= 363.475 y= 4195.075 z= 170
50. Herrera Palacios (I) (Córdoba)	Romano Medieval	H-945 (2-1) x= 377.850 y= 4187.850 z= 300

RELACIÓN DE LOCALIZACIONES

YACIMIENTO	ADSCRIPCIÓN CULTURAL	COORDENADAS
51. Herrera Palacios (II) (Córdoba)	Ibérico	H-945 (2-1) x= 377.800 y= 4188.350 z= 300
52. Herrera Sendajos (Córdoba)	Romano	H-924 (2-4) x= 376.800 y= 4189.850 z= 280
53. Jaro Bajo (I) (Córdoba)	Bronce Final Orientalizante Ibérico Romano	H-924 (1-3) x= 367.350 y= 4193.075 z= 18
54. Jaro Bajo (II) (Córdoba)	Bronce Final Ibérico Romano Medieval	H-924 (1-3) x= 367.125 y= 4193.150 z= 185
55. Jaro Bajo (III) (Córdoba)	Romano	H-924 (1-3) x= 367.000 y= 4193.200 z= 185
56. Jaro Bajo (IV) (Córdoba)	Bronce Final Orientalizante	H-924 (1-3) x= 366.600 y= 4194.050 z= 185
57. Jaro Bajo (V) (Córdoba)	Romano	H-924 (1-3) x= 366.500 y= 4193.900 z= 185
58. Jaro Bajo (VI) (Córdoba)	Ibérico Romano	H-924 (1-3) x= 366.625 y= 4194.200 z= 185
59. Manchado (Córdoba)	Romano	H-923 (4-3) x= 364.275 y= 4194.150 z= 180
60. María Aparicio (I) (Bujalance)	Romano	H-924 (2-4) x= 376.075 y= 4190.150 z= 300

RELACIÓN DE LOCALIZACIONES

YACIMIENTO	ADSCRIPCIÓN CULTURAL	COORDENADAS
61. María Aparicio (II) (Córdoba)-?	Bronce Final Orientalizante Ibérico	H-924 (2-4) x= 375.250 y= 4189.900 z= 260
62. Nacimiento (Córdoba)	Bronce Final Orientalizante	H-924 (2-4) x= 380.100 y= 4189.000 z= 320
63. Piedras, Cerro (Córdoba)	Ibérico Romano	H-945 (2-1) x= 380.000 y= 4197.450 z= 340
64. Redondo (I) (Córdoba)	Ibérico Romano	H-924 (1-3) x= 368.900 y= 4193.400 z= 200
65. Redondo (II) (Córdoba)	Bronce Final Orientalizante	H-924 (1-3) x= 368.650 y= 4193.175 z= 195
66. Redondo (III) (Córdoba)	Ibérico Romano	H-924 (1-3) x= 367.550 y= 4193.300 z= 190
67. Rubillas Altas (I) (Córdoba)	Romano	H-924 (1-4) x= 372.125 y= 4189.700 z= 230
68. Rubillas Altas (II) (Córdoba)	Bronce Final Orientalizante	H-924 (1-4) x= 372.400 y= 4190.250 z= 230
69. Rubillas Altas (III) (Córdoba)	Ibérico Romano	H-924 (1-4) x= 371.775 y= 4190.400 z= 215
70. Rubillas Bajas (I) (Córdoba)	Romano Medieval	H-924 (1-4) x= 371.650 y= 4190.750 z= 220

RELACIÓN DE LOCALIZACIONES

YACIMIENTO	ADSCRIPCIÓN CULTURAL	COORDENADAS
71. Rubillas Bajas (II) (Córdoba)	Bronce Final Orientalizante Ibérico Romano	H-924 (1-4) x= 371.050 y= 4191.050 z= 225
72. Rubillas Bajas (III) (Córdoba)	Bronce Final	H-924 (1-4) x= 371.350 y= 4191.400 z= 220
73. Rubillas Bajas (IV) (Córdoba)	Romano	H-924 (1-4) x= 370.500 y= 4190.600 z= 240
74. San Francisco (I) (Villafranca)	Bronce Final Orientalizante	H-923 (4-2) x= 361.975 y= 4200.700 z= 135
75. San Francisco (II) (Villafranca)	Romano	H-923 (4-2) x= 361.975 y= 4200.800 z= 135
76. Santa Inés (Córdoba)	Romano	H-945 (2-1) x= 379.450 y= 4186.800 z= 300
77. Tafarra (I) (Córdoba)	Romano	H-924 (1-4) x= 372.950 y= 4189.650 z= 230
78. Tafarra (II) (Córdoba)	Bronce Final Orientalizante	H-924 (1-4) x= 372.700 y= 4189.625 z= 230
79. Tafarrilla (Córdoba)	Ibérico Romano	H-924 (1-4) x= 374.050 y= 4189.850 z= 235
80. Torrecillas (I) (Córdoba)	Romano Medieval	H-924 (1-4) x= 371.400 y= 4191.650 z= 220

RELACIÓN DE LOCALIZACIONES

YACIMIENTO	ADSCRIPCIÓN CULTURAL	COORDENADAS
81. Torrecillas (II) (Córdoba)	Bronce Final Orientalizante Ibérico Romano	H-924 (1-4) x= 370.750 y= 4191.750 z= 215
82. Torrecillas (III) (Córdoba)	Bronce Final Orientalizante Ibérico	H-924 (1-4) x= 370.650 y= 4191.750 z= 210
83. Torrecillas (IV) (Córdoba)	Bronce Final Orientalizante Ibérico	H-924 (1-4) x= 370.650 y= 4191.875 z= 210
84. Trapero (I) (Córdoba)	Romano Medieval	H-923 (4-3) x= 364.175 y= 4194.300 z= 170
85. Trapero (II) (Córdoba)	Bronce Final Ibérico	H-923 (4-3) x= 364.100 y= 4194.525 z= 170
86. Trapero (III) (Córdoba)	Bronce Final Orientalizante Ibérico	H-923 (4-3) x= 364.050 y= 4194.750 z= 170
87. Trapero (IV) (Córdoba)	Bronce Final Orientalizante	H-923 (4-3) x= 363.900 y= 4194.800 z= 170
88. Valhondos (Cañete)	Romano	H-945 (2-1) x= 380.900 y= 4187.100 z= 320
89. Valsequillo (I) (Córdoba)	Bronce Final Ibérico	H-923 (4-3) x= 362.500 y= 4196.600 z= 160
90. Valsequillo (II) (Córdoba)	Bronce Final Orientalizante Ibérico Romano	H-923 (4-3) x= 362.650 y= 4196.650 z= 150

RELACIÓN DE LOCALIZACIONES

YACIMIENTO	ADSCRIPCIÓN CULTURAL	COORDENADAS
91. Valsequillo (III) (Córdoba)	Ibérico Romano Medieval	H-923 (4-3) x= 362.550 y= 4196.800 z= 150
92. Valsequillo (IV) (Villafranca)-?	Romano Medieval	H-923 (4-3) x= 326.525 y= 4197.100 z= 150
93. Valsequillo (V) (Villafranca)-?	Bronce Final Orientalizante	H-923 (4-3) x= 362.450 y= 4197.425 z= 150
94. Zahurdones (I) (Córdoba)	Romano Medieval	H-945 (2-1) x= 379.000 y= 4187.500 z= 300
95. Zahurdones (II) (Córdoba)	Ibérico Romano Medieval	H-945 (2-1) x= 378.850 y= 4187.950 z= 300
96. Zahurdones (III) (Córdoba)	Romano	H-923 (2-1) x= 379.150 y= 4188.400 z= 300

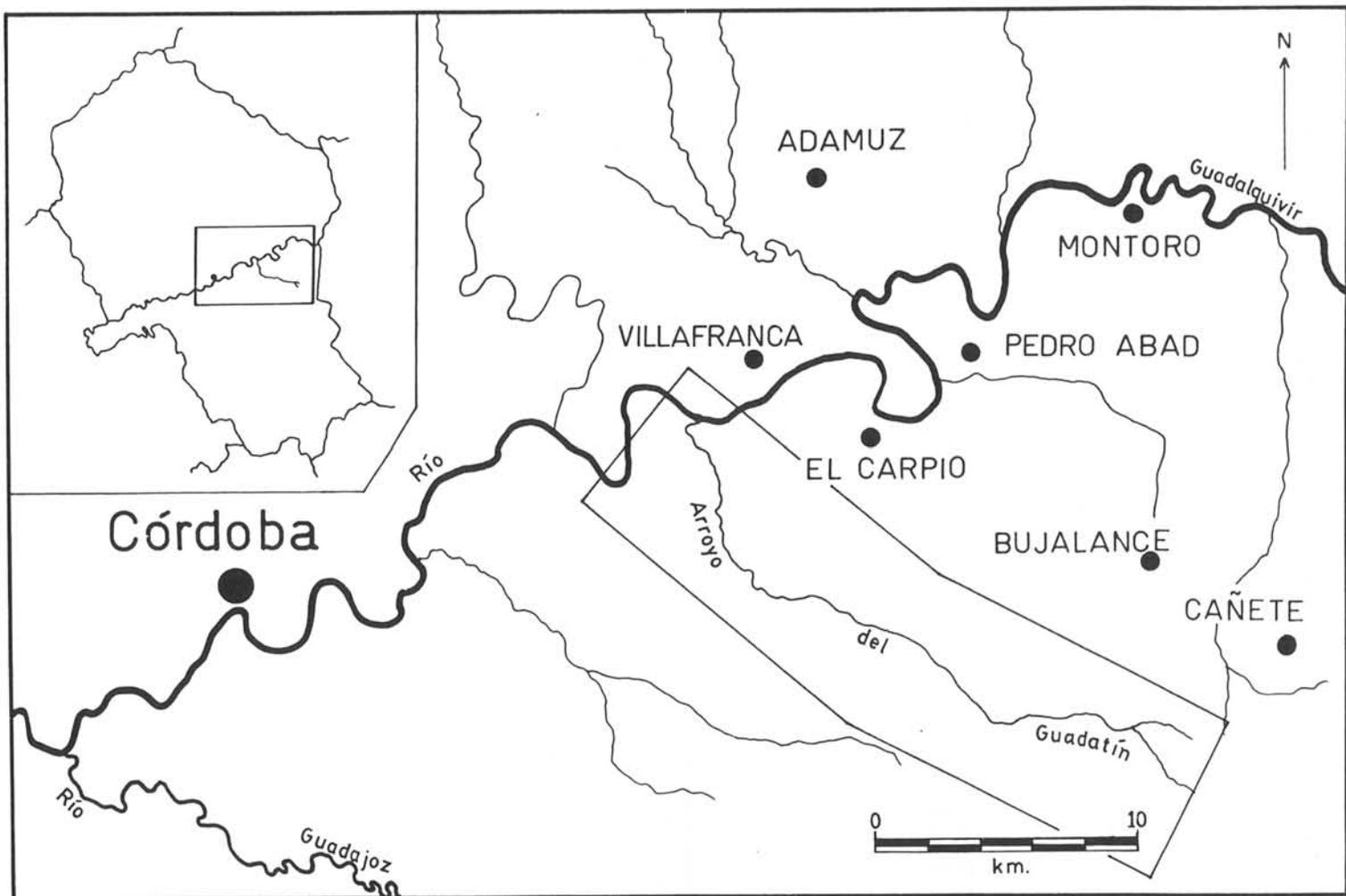


Fig. 1. El Arroyo Guadatin en la Campiña oriental de Córdoba.

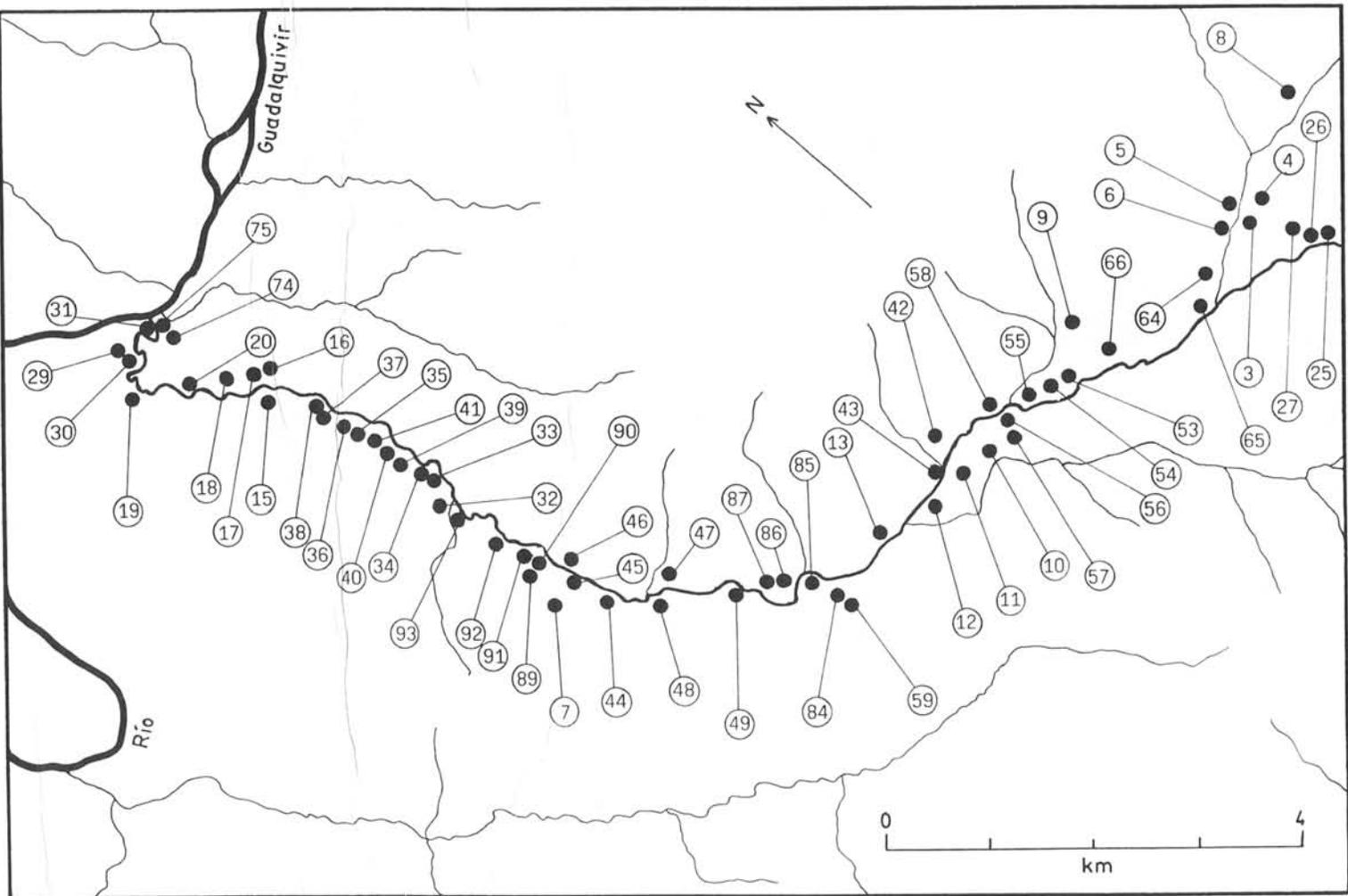


Fig. 2. Situación de los yacimientos correspondientes a las Hojas 923 y parte de la 924.

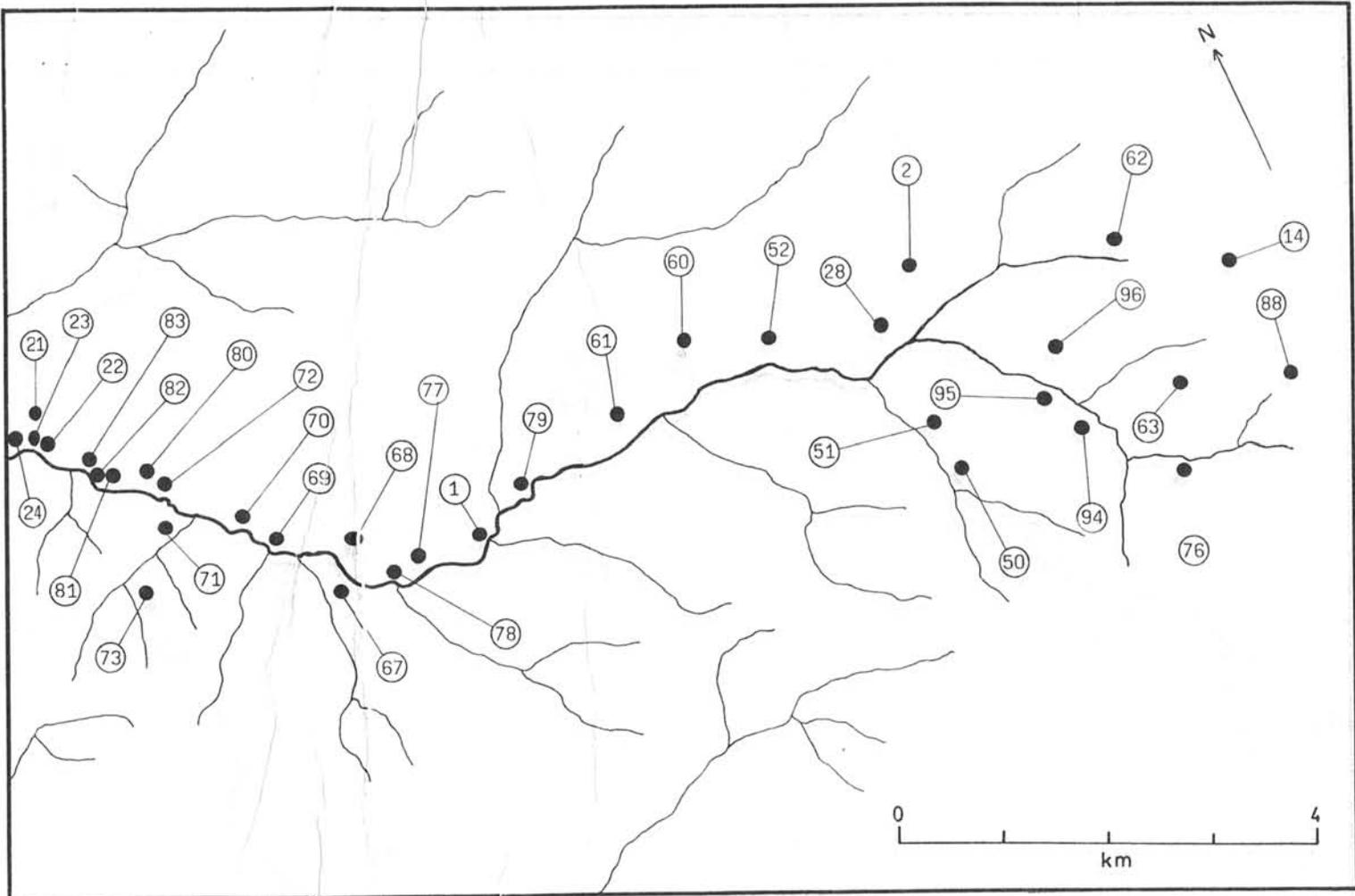


Fig. 3. Situación de los yacimientos correspondientes a las Hojas 945 y parte de la 924.

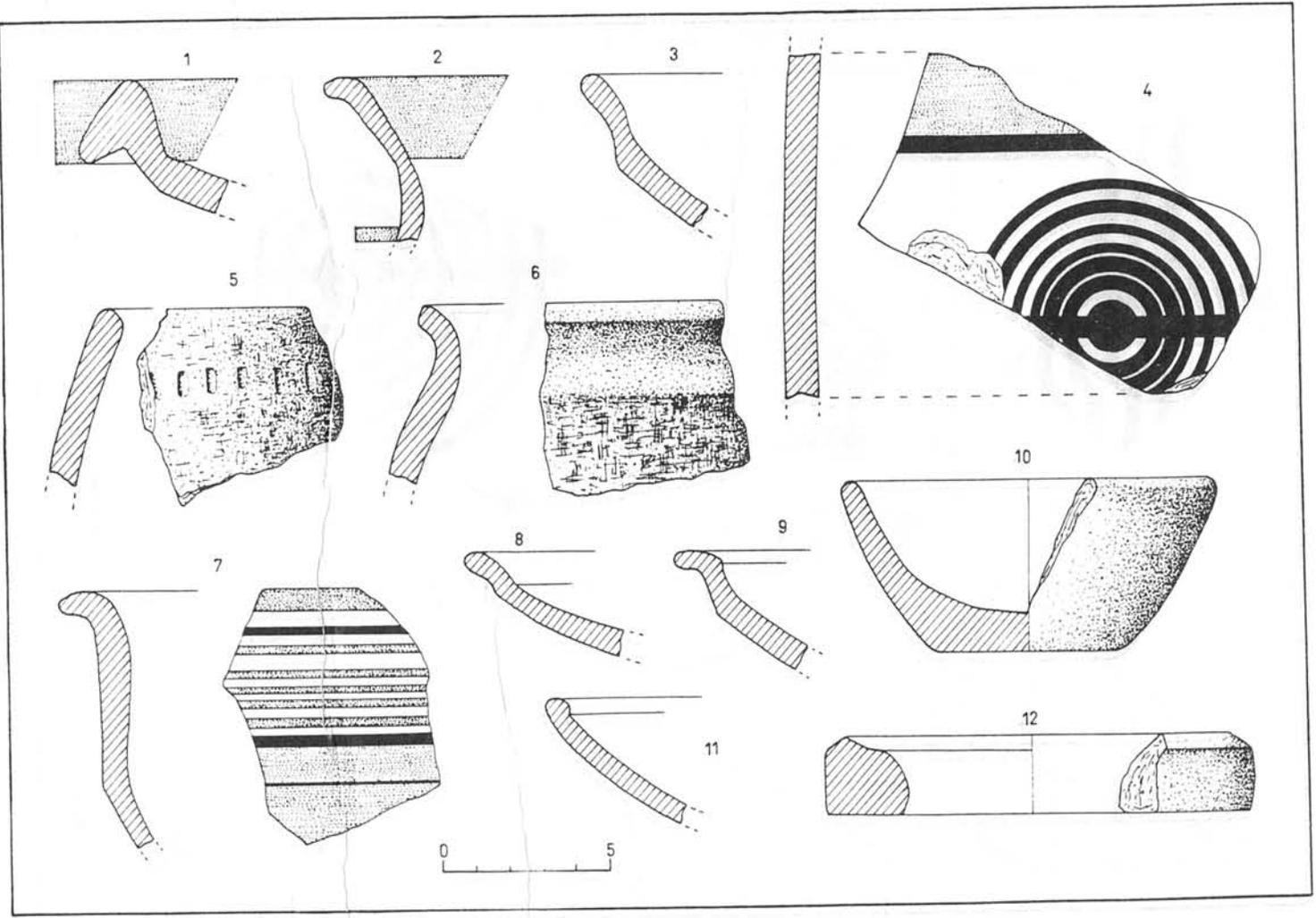


Fig. 4. Cárdenas (IV).

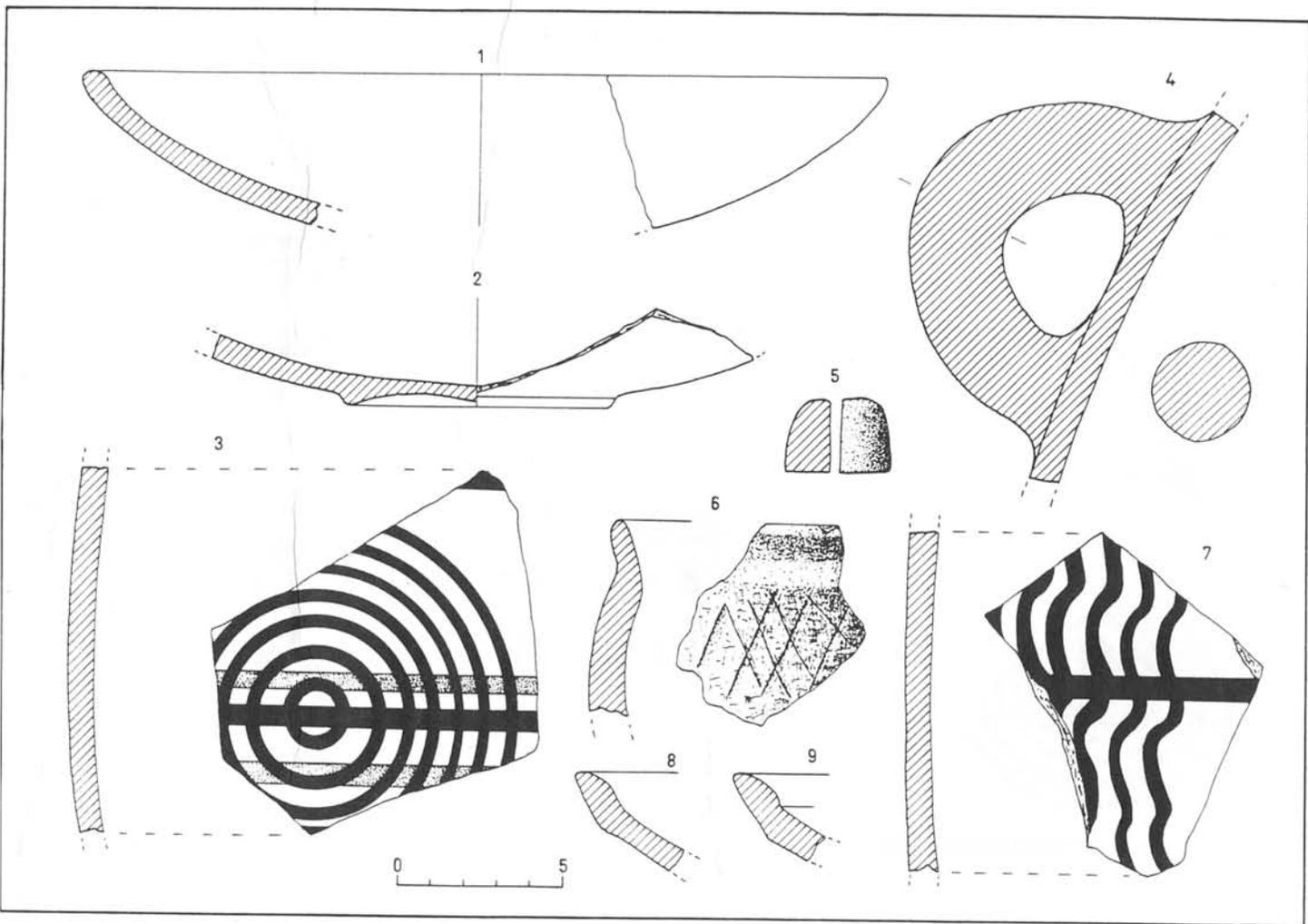


Fig. 5. Trapero (III).

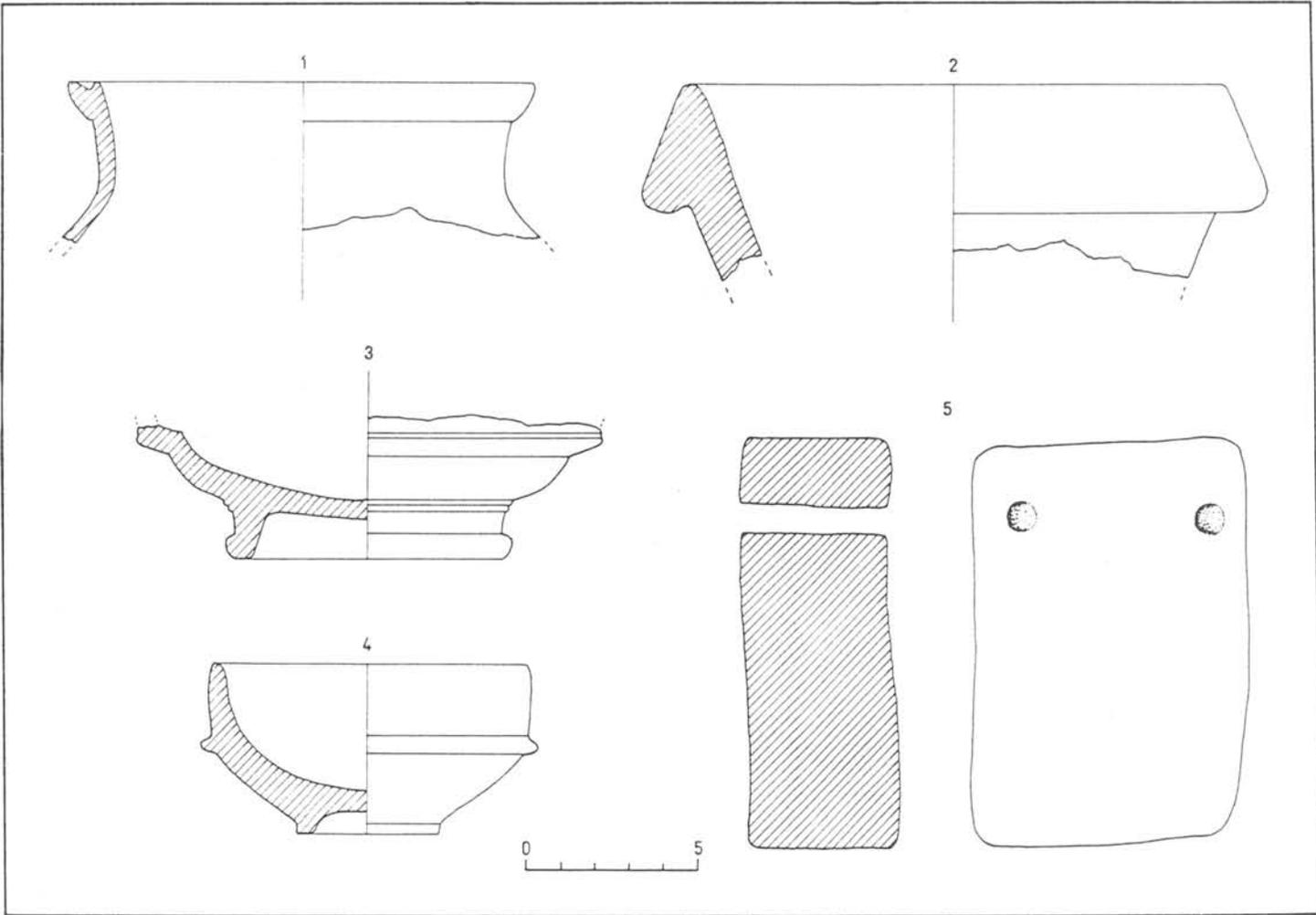


Fig. 6. Cerro de las Piedras.

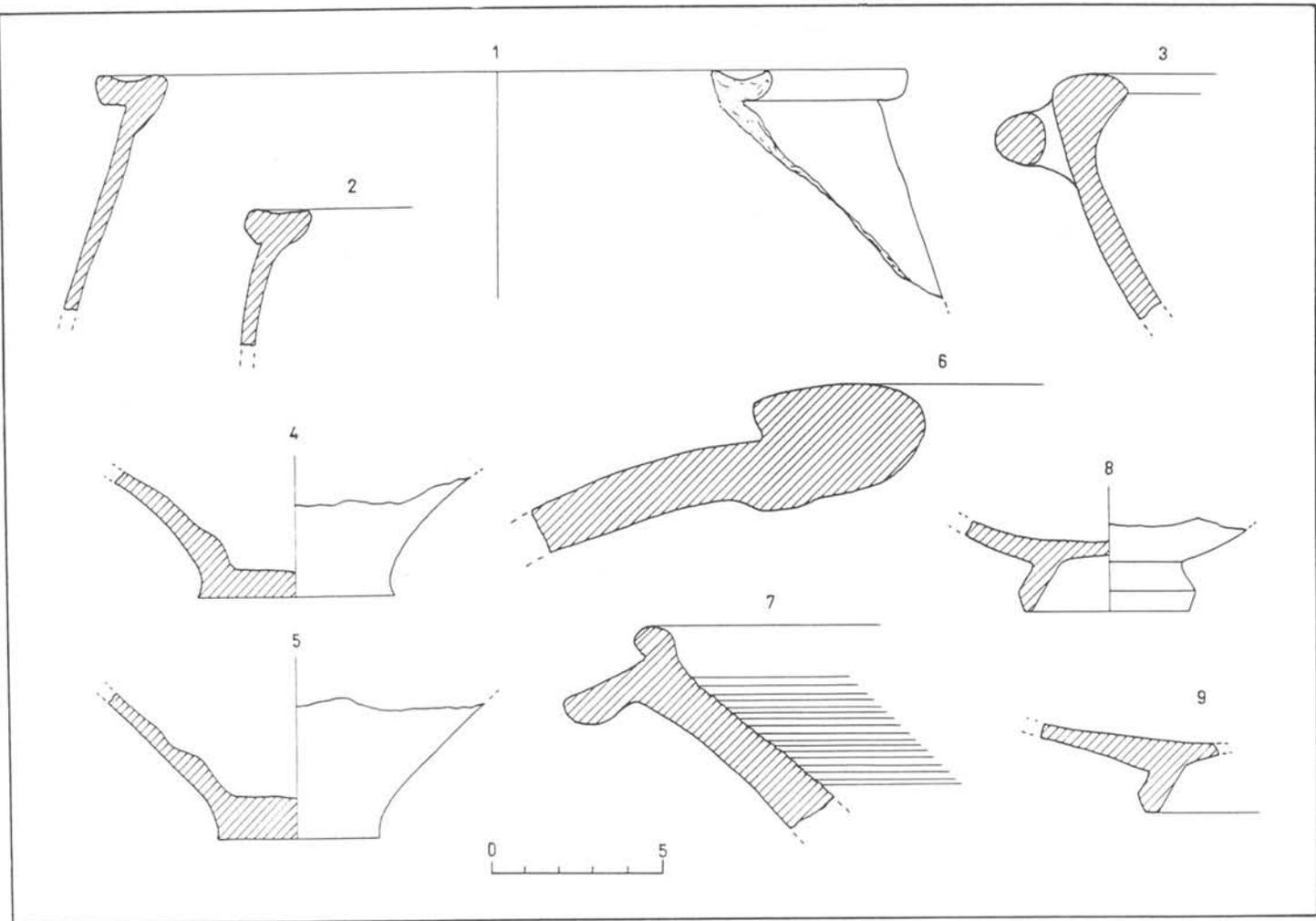


Fig. 7. Torrecillas (I).